



Juan Arab será su sucesor

Juan Romero deja Auditoría del Ejército

A partir del 28 de febrero del próximo año, el general de Brigada (J) Juan Romero dejará su cargo de auditor general del Ejército -desde donde supervisó por seis años los procesos de DD.HH. en que se vieron envueltos miembros de la institución-, luego de que ayer la junta de selección para el ascenso de oficiales decidiera su retiro.

Con esto, la Auditoría General del Ejército será asumida por el coronel (J) Juan Arab, ministro en visita del caso Antuco y quien ayer fue ascendido a general de brigada.

Romero, quien comenzó su carrera junto al general (R) Augusto Pinochet como asesor legislativo de la Secretaría General de la Presidencia, cumplió un rol importante para rearmar las relaciones cívico-militares durante los primeros años de la transición.

Considerado un eximio negociador, en 1990 el entonces brigadier se incorporó al comité asesor de la Comandancia en Jefe, junto al general (R) Jorge Ballerino. Desde ahí ayudó a gestionar los encuentros con los ex ministros políticos Enrique Correa y Edgardo Boeninger, además de reuniones en la casa del entonces diputado

Romero mantuvo una prolongada disputa con el ex auditor Fernando Torres Silva.

José Antonio Viera-Gallo, en que participaron Ricardo Lagos, Erich Schnake y Ricardo Núñez, entre otros.

En 1998, Romero era el seguro sucesor del ex auditor general del Ejército Fernando Torres Silva -procesado en 1999 como encubridor en el caso Tucapel Jiménez y con quien mantuvo una prolongada disputa-, pero el entonces comandante en jefe, Ricardo Izurietta, decidió mantenerlo en su cargo.

Los roces con Torres Silva -a quien reemplazó en 1999- fueron tan fuertes que Pinochet rechazó en más de una oportunidad las renuncias de Romero, motivadas por la mala relación con su superior. Incluso, el ex jefe del Ejército rompió delante del brigadier una carta en que explicaba los motivos para alejarse del cargo.

Lagos aprobó el nuevo alto mando del Ejército y ahora debe decidir quién será, a partir de marzo, el próximo comandante en jefe

Izurietta y Ewing lideran quina de la que saldrá sucesor de Cheyre

► Aunque se pensó en demorar la definición del jefe castrense para después de las elecciones, hay voces en el gobierno que creen que es preferible que el Presidente Lagos lo haga rápido, para evitar que el proceso se politice.

J.M. WILSON Y J.P. SALLABERRY

Una llegada por "nariz" entre los generales Oscar Izurietta y Alfredo Ewing es el pronóstico que circula en el gobierno y en ámbitos militares, en la carrera de sucesión del comandante en jefe del Ejército, Juan Emilio Cheyre.

El jefe castrense, quien debe dejar su cargo el 10 de marzo de 2006, fue contactado telefónicamente ayer, cerca de las 16 horas, por el ministro de Defensa, Jaime Ravinet, para informarle la conformidad del Presidente Ricardo Lagos a la propuesta de alto mando 2006, en la que quedó establecida la quina de sucesión.

Previamente, durante la mañana de ayer había sesionado en el Edificio Zenteno la junta calificadora de



ANDRÉS DÍAZ / ARCHIVO

AYER EN LA TARDE, el general Cheyre fue informado de que el Presidente Ricardo Lagos había aprobado la propuesta de alto mando 2006.

Las apuestas son lideradas por Izurietta (hijo y primo de ex jefes militares), seguido por Ewing (sobrino de un ex intendente de Allende y de un ex ministro de Pinochet).

generales, donde 10 coroneles fueron propuestos para ascender al generalato. Paralelamente, Cheyre determinó proponer el retiro de seis oficiales: Juan Carlos Salgado, Javier Urbina, Luis Clavel, Carlos Cid, Juan Romero y Rodolfo González.

Conforme a eso, la lista de potenciales jefes castrenses quedó estructurada en orden de antigüedad por Oscar Izurietta, Jorge Matus, Alfredo Ewing, José Miguel Piuze y Antonio Martínez. Entre ellos Lagos deberá elegir al futuro jefe militar.

Las apuestas en el mundo político y castrense son lideradas por Izurietta (hijo de un fallecido jefe del Ejército y primo del ex comandante en jefe Ricardo Izurietta), seguido por Ewing (sobrino de un ex intendente de Salvador Allende y del general Pedro Ewing, que fue ministro del gobierno militar). Con menos posibilidades, pero no descartado, figura el general Piuze, hombre de confianza de Cheyre.

Pero el proceso de nominación del nuevo comandante en jefe no ha estado exento de dificultades, además de las propias complejida-

des que conlleva el período electoral. Si bien en un momento se barajó la posibilidad de nombrar al nuevo jefe castrense después de las elecciones, algunos en el gobierno sostienen que es preferible que Lagos realice la designación a la brevedad, para evitar que el proceso se contamine con la coyuntura.

De hecho, en las últimas semanas el Ejército se ha visto salpicado por las revelaciones de que al menos 13 integrantes de su actual alto mando pertenecieron a la CNI. Precisamente uno de los factores que pueden afectar las posibilidades de Ewing es su paso por ese organismo en labores administrativas. No obstante, no está vinculado a casos de DD.HH. Al respecto el propio Presidente ha dicho que el mero paso por un organismo de seguridad no lo inhabilita para ser

comandante en jefe.

En esa línea, ayer el ministro Ravinet recalzó a La Tercera que ninguno de los miembros del alto mando tiene cargos en su contra ni delitos que se le imputen.

Igualmente, en la mañana de ayer -antes de conocer la propuesta de alto mando- Ravinet aseguró que "ninguno de los actuales generales ha cumplido un rol político propiamente tal (en el gobierno militar)".

En tanto, ayer Cheyre -quien la próxima semana viaja a Lima, donde será condecorado por el Ejército del Perú- almorzó con los generales Salgado y Urbina. Junto a ellos luego recibió a los coroneles ascendidos para dar una señal de "camaradería" y de "recambio generacional", según comentaron fuentes militares.

General Alfredo Ewing Pinochet

COMANDO DE OPERACIONES TERRESTRES

Cuando niño su padre, un capitán de Ejército, falleció en un accidente aéreo. Por ello, él y su hermana fueron criados en Linares por su tío, Carlos Pinochet Lastra, declarado ibañista y allendista, quien llegó a ser intendente de esa



provincia en 1973, durante la UP. Si bien estuvo destinado por un año en la CNI en tareas de resguardo de cuarteles, no está vinculado a ninguna causa de DD.HH.

Autónoma de Madrid.

Según recordó Pinochet Lastra en una entrevista a un diario local, tanto Carlos Ibáñez como Salvador Allende eran visitas habituales en su casa. "Yo tuve cuatro hijos, además crié a dos sobrinos. Allende se levantaba más temprano que los niños con un megáfono y los hacía desfilarse en pijama a todos gritando: ¡A-l-len-de, A-l-len-de, A-l-len-de!", contó.

Uno de esos niños era el general Alfredo Ewing, 54 años, casado, cuatro hijos, quien está en la "lista corta" junto a Oscar Izurietta para asumir la Comandancia en Jefe del Ejército.

Perteneciente a artillería, se espe-

cializó en lo académico e inteligencia. Intelectualmente admirado por sus pares -y en constante "competencia intelectual" con Juan Emilio Cheyre-, posee tres magisteres y está a punto de lograr un doctorado en la Universidad

Ewing se desempeñó en el entorno de Augusto Pinochet. Estuvo en la Casa Militar -órgano asesor del ex gobernante- al mando de Jorge Ballerino. En 98 fue nombrado jefe del departamento comunicacional. En 2000 asume como director de la Academia de Guerra. Durante el mando de Cheyre, Ewing fue director de Inteligencia del Ejército y del Comando de Operaciones Terrestres.

General Oscar Izurietta Ferrer

COMANDANTE DE INSTITUTOS MILITARES DEL EJERCITO

"Si tu apellido es Izurietta tienes que ser comandante en jefe", bromea en el Ejército al referirse a las altas posibilidades que tiene el general Oscar Izurietta de encabezar la institución a partir de marzo de 2006. Miembro de una de



las familias más numerosas e influyentes de esa rama -en algún momento 17 Izurietta vestían uniforme-, el oficial de 55 años ha seguido una ascendente carrera militar.

Es hijo del ex jefe castrense Oscar Izurietta Molina (1958-1964) y primo hermano de Ricardo Izurietta (1998-2002). Conocido como una persona reservada, formal y preparada -dos magisteres en Ciencias Políticas y Ciencias Militares-, ha jugado un rol clave en el proceso de modernización del Ejército. Fue responsable de crear el Departamento de Asuntos Internacionales e impulsar la participación de militares en operaciones de paz.

Público fue su gesto de reconciliación en DD.HH. en septiembre de 2000, cuando siendo comandante en jefe de la III División dijo que como gesto personal estaba "dispuesto a pedir perdón" por la unidad de los chilenos.

En las últimas semanas el general ha realizado tareas complejas, como referirse a la tensión bilateral entre Chile y Perú por los límites marítimos. "El Ejército está preparado para cumplir las disposiciones del gobierno frente a cualquier situación", señaló. Si bien en los últimos días se le han levantado como crítica dos cursos de entrenamiento en la cuestionada Escuela de las Américas de Panamá, en 70 y 75, en la institución aseguran que todas las generaciones desde el 68 al 75 pasaron por esos cursos. "Era una obligación de instrucción, como el Esmeralda para los marinos", dicen.